



## MATINAL

Foto Pakol

El macizo de Altzania reparte sus cumbres, de frondosos bosques o riscos calizos, entre las hermanas provincias de Guipúzcoa, Alava y Navarra. Tiene innumerables accesos de sin par belleza, por lo que basta esto para que se haga grato el alcanzar sus cimas a través de sus escarpas.

Quizá sean de los más atractivos los itinerarios que parten del amplio valle de la Burunda. Los senderos que serpentean por los hayedos de Arbarrain, el atrevido paso que remonta la cueva-cascada de Aleze, el camino de la casa forestal de Apota. . .

De este último, y en una de las pausas que hemos hecho durante la ascensión para contemplar lo que atrás vamos dejando, hemos obtenido este cliché.

Es una mañana estival. Tan de mañana que aún el sol alumbra de lado los picos altos y la niebla que cubre las tierras llanas tan sólo ha comenzado a inquietarse ante la presencia del astro que la eliminará.

Bajo su vaporosa capa se adivina una fértil tierra salpicada de sosegados pueblos alaveses que hacen muga con Navarra: Andoin, Iburguren, Eguino, Urabain, Ilarduya, Albéniz, San Román y otros. Y más a la derecha, Salvatierra, la antigua Agurain.

Entre las montañas que aprovechan estas primeras luces para coquetear, tenemos —ahí en frente— la peña de Vicuña, vanguardia del grandioso Urbasa y cima pareja de la peña Ataun. Son ambas guardadoras leales del maravilloso lugar de Legaire, un paraíso del excursionista acampador, y de cuya descripción se abstiene nuestra pluma por no creerse suficientemente apta.

Tal es la impresión que nos causó cuando lo conocimos.